

Lecturas

TINTA FRESCA

TINO PERTIERRA

Corazonadas

Érase una vez una princesa tan blanca que la llamaron Blancanieves. Así arranca el cuento del corazón que una malvada mujer pidió como prueba de horror, así comienza el recuento de corazones con el que Rebecca Beltrán (textos) y Mercé López (ilustraciones) forjan con tinta bien caliente uno de los libros más originales y hermosos del año: *Tu corazón en un cofre*. Para todas las edades, incluso las que empiezan a ser de piedra. De mano, una colección real de corazones cuyo inventario sirve de imaginativo índice. Primera parada: el corazón de hielo de un lobo solitario que encuentra en la música la mejor forma para derretirlo. Luego, el corazón de tiza de un amor más allá de la muerte, pintado en la lápida de la ausencia. Con el rompecorazones llegamos a una guía del Homo sapiens que monopoliza miradas y provoca suspiros. Ejemplo: Casanova. A su vera, la rompecorazones, que es parecida, pero con pestañas interminables. Modelo. Mata Hari.

Sigamos. El corazón del Norte viaja por los mares de la pasión inevitable, quizás aparentemente imposible, entre dos seres que no tienen miedo a quemarse piel con piel. Con el corazón salvaje se despliegan hechizos y rebeldía, aventuras y libertad. Y, de pronto, una parada para la publicidad. ¿Cómo? ¿Qué? ¿Perdón? Sí, sí, para insertar un anuncio de *Heart Tint*, o sea, el mejor tinte para el corazón: ¡vivan los colores de las emociones! “¿Estás harta de que tu corazón y tu estado de ánimo no combinen?”. Pues ya sabes, *heart*...

Después, unos sabios consejos para sobrevivir a una invasión de rompecorazones (evitar el contacto, neutralizar al enemigo, limpiar la zona...) y qué hacer en

caso de mordisco en el corazón (“procure que solo sea un bocado...”, “reduzca la hemorragia todo lo que pueda...”, “si nada de esto funciona entréguese”), llegamos, inevitablemente, al corazón roto. Tan desangrado que incluso la letra pierde color y cuesta leer la página. Para compensar tanto destroz, nada mejor que juntar dos corazones “dominados por un mismo latido, palpitando al unísono, el uno eco del otro y el otro eco del uno”. Llegados a este punto se impone una lección de anatomía: manual de instrucciones. Primer uso, precauciones, funciones básicas, conexiones, limpieza y mantenimiento, resolución de problemas y funciones avanzadas. Muy útil, la verdad. Para amenizarlo, música de *jukebox*. Canciones de amor y canciones tristes. Volvemos al inventario: corazones de cristal y de melón (con receta para un cóctel de beso de sirena de lo más exótico), un mapamundi del doctor Strange Love y vitrinas con frascos que contienen pócimas mágicas contra las alergias del corazón (especialmente recomendable el *Pinus halepensis*, pegamento para corazones rotos). Corazones de latón y Marilyn llorando sangre de corazón miope, corazones alados y hambrientos, anuncios por palabras y palabras que anuncian latidos y latidos que atraen sueños que sueñan con ser inmortales.



Tu corazón en un cofre

REBECCA BELTRÁN Y MERCÉ LÓPEZ

Lumen

Fútbol filosófico

La virguería del benemérito profesor Serafín Sánchez por explicar el pensamiento con estrellas del balón

FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

Situar ya desde el título a un filósofo griego, nacido 400 años antes de Cristo en el estadio donde los fines de semana de ahora mismo juega el Liverpool FC gana la atención del curioso tanto como lo desconcierta. Pongamos, pues, un ejemplo, sacado de sus páginas, para ver de qué va este libro. Capítulo 22. Título: *La humildad: Epicteto-Del Bosque*. Página y media para explicar la historia de los estoicos: “Esta forma de pensamiento nació allá por el año 300 a. C., cuando Zenón de Zitio, al que se considera su fundador, empezó a enseñar en un pórtico del ágora de Atenas (...). Séneca, Epicteto y Marco Aurelio fueron pensadores de primera categoría y tanto las obras como las actitudes de algunos de ellos contribuyeron a dejar el listón filosófico de la escuela muy alto”. Dos páginas más para resumir la filosofía estoica: “Los estoicos concebían el universo como una especie de ser vivo integrado por un principio material y otro de carácter espiritual. (...) La vida buena, es decir, la vida moderada y pertinente para alcanzar la felicidad es incomprendible en el contexto de la filosofía estoica sin el concepto de *autarkeia* (...), el sabio tiene que ser capaz de bastarse a sí mismo y no depender de placeres, honores, reconocimientos, dinero, poder...”. Familiarizado, por lo tanto, el lector con lo que son la *ataraxia* y la *apátheia*, se pasa al ejemplo cimero de los estoicos: cuatro páginas largas para Epicteto (“Nació alrededor del año 55 a. C. (...), siempre evitó todo orgullo y huyó de cualquier tipo de vanidad (...), vivió alejado de todo apego a lo material (...) su vida se basó siempre en la moderación y la mesura”, con unas cuantas anécdotas por el medio y otras cuantas citas del Enquiridión. Hasta aquí, como se ve, nada que separe a Pla-



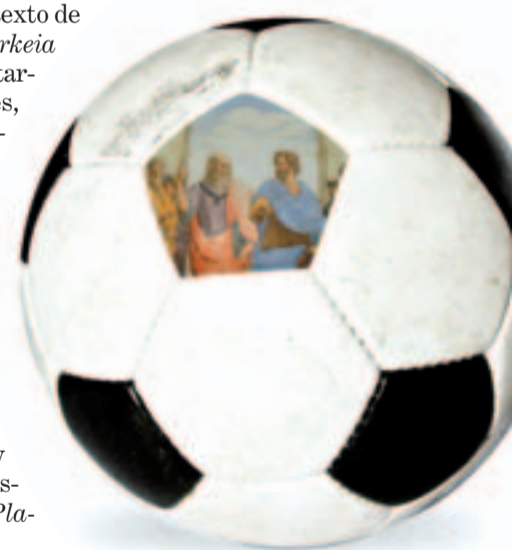
Platón en Anfield

SERAFÍN SÁNCHEZ

Editorial Laertes

2013

382 páginas



LA BRÚJULA EUGENIO FUENTES

Desnudo de alma con grupo al fondo

¿Cómo debería ser una persona? lleva por subtítulo *Una novela desde la vida* y es una de esas obras que caminan por el escurridizo filo que separa ficción y confesiones. Aunque esto último solo es verdad en parte, ya que el hecho de que autora y protagonista lleven el mismo nombre no implica que la Sheila Heti de estas páginas sea la autora canadiense. No más, al menos, que muchos personajes de ficción cuya única distancia con su creador es haber sido bautizados con otro nombre. Comoquiera, en ese viejo y entrañable entrecruce de memoria e imaginación, Heti (1979) ha levantado, en primer lugar, un retrato generacional, con materiales de todo tipo, que impresiona por la nitidez con la que ahonda en comportamientos, anhelos, miedos, frustraciones. Pero también, en segundo lugar, y dejando de lado el interés que han suscitado en algunos críticos las escenas sexuales, ha desnudado obsesivamente un alma, la ha vuelto del revés y se la ha servido al lector lista para que la devore y la incorpore a la suya propia.



¿Cómo debería ser una persona?

SHEILA HETI
TRADUCCIÓN DE REGINA LÓPEZ MUÑOZ

Alpha Decay
310 páginas
20,90 euros

Las prosas de Ajmátova, poeta del exilio interior ruso

La poeta Anna Ajmátova (1889-1966), consagrada como la más grande escritora rusa, se ha convertido en un emblema del exilio interior. Integrante de una generación de gigantes (Blok, Pasternak, Mandelshtam, Tsvetáieva o Maiakovski), Ajmátova fue una poeta temprana que, desde 1923, quedó confinada en los meandros de una prohibición guardiánica que la llevó a la investigación literaria, en la que destacan sus trabajos sobre Pushkin. El arresto en los años 30 de su amante y su hijo, que permaneció en el Gulag hasta 1956, la arrojó al pozo de un sufrimiento desde el que brotó su poemario *Requiem* (1935-40), su obra maestra junto con el posterior *Poema sin héroe*. El seductor volumen que ahora presenta a los lectores Nevsky Prospects es la edición castellana más completa de su prosa publicada. Aquí se alojan, claro, los ensayos sobre Pushkin, pero también fragmentos sobre amigos y contemporáneos o sobre su propio trabajo, como el conjunto de notas que bajo el título de *Prosa sobre poema* iluminan la lectura de *Poema sin héroe*.



Prosa

ANNA AJMÁTOVA

Prólogo de Luna Miguel
Traducción de Vladímir Aly
Nevsky Prospects
504 páginas
26,60 euros